

Regocíjense en el Señor

Por el Cardenal Joseph W. Tobin, C.Ss.R.
Arzobispo de Newark

Dios es la fuente misericordiosa de paz y justicia para todos



Comenzamos cada año nuevo con una ferviente oración por la paz. Anhelamos el mundo del mañana, el momento en que no haya más discordia entre las personas, las familias, los vecinos o las naciones. Cuando acabamos de celebrar el nacimiento del Príncipe de la Paz, esperamos que Su venida nos inspire a todos a vivir de manera diferente. Comenzamos cada año nuevo con la profunda esperanza de que podamos dejar a un lado nuestra envidia, nuestro miedo, nuestro deseo de tener control económico y dominio político, nuestra aversión por los extranjeros de otras tierras y nuestra incomodidad con aquellos que son diferentes de nosotros. Oramos por la

paz, olvidando que la misericordia, el camino de los pacientes, es el único camino para la paz.

Felices los que trabajan por la paz, porque serán reconocidos como hijos de Dios (Mt 5,9). Nos convertimos en hijos de Dios cuando nos reconciliamos con Él, a través de nuestro Bautismo y nuestra Comunión con Él y a través de la Iglesia. Pero cuando perdemos de vista a Dios, por nuestra ceguera, nuestro egoísmo y nuestro pecado, no puede haber paz. La injusticia, la violencia y la crueldad dominan el orden mundial, y la paz se desintegra en nuestros corazones y hogares, en nuestros vecindarios y naciones y en todo el mundo.

La verdadera paz, la paz duradera, ocurre cuando trabajamos por la justicia. Ella es el producto de trabajo duro de la civilización, el Estado de derecho y el justo ordenamiento de las estructuras sociales. La paz requiere un trato justo, respeto por la dignidad humana y el rechazo a aprovecharse las debilidades de los demás. Como dijo el Papa Pablo VI en el Día Mundial de la Paz (1 de enero) en 1972: “Si quieres la paz, trabaja por la justicia”. Y eso significa que este trabajo se debe hacer tanto en el hogar como alrededor del mundo.

La paz duradera —esa que es algo más que un cese al fuego temporal o una interrupción periódica de las acciones hostiles— es el efecto de la caridad. No hay paz real sin misericordia o sin la voluntad de sacrificar nuestros propios intereses individuales o colectivos por el bien de una armonía genuina. Si queremos la paz, debemos renunciar a nuestro deseo de venganza, y

debemos estar dispuestos a dejar sanar viejas heridas a través de la gracia salvadora de la misericordia de Dios.

Esta es una razón por la que hace cuatro años, en 2016, nuestro Santo Padre, el Papa Francisco, proclamó el Año de la Misericordia. En la bula papal *Misericordiae Vultus* (El rostro de la misericordia), el Papa Francisco explica cómo en Jesucristo la misericordia de Dios se reveló a los pueblos de todas las naciones, idiomas y culturas. Este es el gran misterio que celebramos este Domingo: la Epifanía del Señor.

La paz llegará cuando podamos compartir el amor y la misericordia de Dios con todos nuestros hermanos y hermanas a través del mundo. Cuando llegue ese día, las naciones se unirán en un orden mundial que respeta los derechos humanos fundamentales y la auténtica diversidad cultural de las naciones y los pueblos. Los prójimos se ayudarán y respetarán unos a otros. Las familias vivirán juntas y felices. Y cada mujer y hombre sobre la Tierra estarán en calma, tranquilos y en paz.

¡Tengan un feliz y bendecido Año Nuevo!

Sinceramente suyo en Cristo Redentor,



Cardenal Joseph W. Tobin, C.Ss.R.
Arzobispo de Newark

Tragedias recientes en la Arquidiócesis

Declaración del Cardenal Joseph W. Tobin, C.Ss.R., sobre la trágica muerte del Detective de la Policía de Jersey City Joseph Seals (17 de diciembre de 2019)

Durante la semana pasada, todos hemos estado conscientes del poder de la oscuridad, la que ha tratado de ensombrecernos y afligir nuestro corazón. También estamos conscientes de la diferencia que hace la luz al triunfar sobre la oscuridad. Hoy, nos reunimos en comunidad para reflejar una luz tan brillante que ninguna oscuridad pueda opacarla. Nuestra fe en Jesucristo, nuestro Santísimo Redentor, es lo que ayudará a la familia, los amigos y los seres queridos del Detective de la Policía de Jersey City Joseph Seals a perseverar a través de su dolor. En las palabras de San Pablo en su carta a los romanos: “Si vivimos, vivimos para el Señor, y si morimos, morimos para el Señor. Tanto en la vida como en la muerte pertenecemos al Señor”.

Pido a todos los fieles que recen conmigo por la vida eterna del Detective Seals y por la fortaleza y el consuelo para su familia en esta terrible pérdida. Extiendo mis condolencias personales a ellos. Que Dios bendiga al Detective Seals y que sus buenas obras en esta tierra siempre sean recordadas.

Dale, Señor, el descanso eterno, y brille para él la luz perpetua. Que su alma y las almas de todos los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz.

Noticias sobre la Iglesia del Santísimo Sacramento en Franklin Lakes (12 de diciembre de 2019)

Estas son noticias sobre la Misa y otras actividades parroquiales en el Santísimo Sacramento en Franklin Lakes tras el devastador incendio que destruyó la iglesia el pasado 11 de diciembre.

Las misas dominicales, incluida la Misa de Vigilia del sábado a las 5:30 p.m., se celebrarán en el gimnasio de la Academia del Santísimo Sacramento. La misa diario, incluida la Misa del sábado a las 9:00 a.m., se celebrará en el centro parroquial.

No hay cambios en la frecuencia o el horario de las misas. Visite la página en internet **mostblessedsacrament.ws** o consulte el boletín de la iglesia para ver los horarios.

Todas las misas de las fiestas importantes también se celebrarán en el gimnasio de la escuela.

Aunque las misas de matrimonios y funerales serán reubicadas en las parroquias vecinas, el personal del Santísimo Sacramento continuará coordinando la música y la logística para estos eventos. El Sacramento del Bautismo se celebrará en el gimnasio durante las misas.

No hay cambios en los muchos ministerios de la parroquia del Santísimo Sacramento, los cuales tendrán lugar en el centro parroquial y en otras instalaciones.

Nuestra Academia del Santísimo Sacramento, una escuela ganadora de premios a la excelencia y que sirve a estudiantes desde el preescolar hasta el 8.^{avo} grado en los mismos terrenos de la parroquia, no fue afectada directamente por el incendio.

Para más información, visite la página web del Santísimo Sacramento y su página en Facebook.



Como Arzobispo de Newark, tengo la obligación de hacer todo lo que sea necesario para ayudarnos a restaurarnos y fortalecernos como el Cuerpo de Cristo, la Iglesia. También necesitamos servir de ejemplo para los demás.

Después de dos años de escuchar atentamente las preocupaciones expresadas por las personas de la Arquidiócesis, y siguiendo el consejo solicitado a los líderes parroquiales y de la Arquidiócesis, y a profesionales de diversas áreas de especialización (incluyendo comunicaciones, educación, liderazgo, planificación pastoral, educación para la administración de los bienes de la creación y recaudación de fondos), comparto con ustedes **Adelante, Unidos en la Fe: Nuestro Camino a Seguir**, nuestra visión para el futuro de la Arquidiócesis, apoyada en seis pilares fundamentales, donde cada uno representa un área de acción que requiere nuestra renovada energía.

- Protección de los fieles
- Responsabilidad, transparencia y comunicación
- Planificación pastoral arquidiocesana
- Formación y educación en la fe para toda la vida
- Formación continua y apoyo al clero
- Compromiso activo de los laicos

Espero trabajar con ustedes y con toda nuestra Arquidiócesis en **Adelante, Unidos en la Fe: Nuestro Camino a Seguir**. Por favor, incluya estos esfuerzos en sus oraciones y adopte estas prioridades en su vida parroquial. Para más información, por favor, visite nuestra página web: forward.rcan.org.

Mensaje del Papa Francisco: Palabras de desafío y de esperanza



La misericordia es el corazón palpitante del Evangelio. ¡Cómo deseo que los años por venir estén impregnados de misericordia, para que podamos ir al encuentro de cada persona llevando la bondad y ternura de Dios!

A todos, creyentes y lejanos, pueda llegar el bálsamo de la misericordia como signo del Reino de Dios que está ya presente en medio de nosotros. Nada en el anuncio y en el testimonio de la Iglesia puede carecer de misericordia. (Tomado de *Misericordiae Vultus*, El rostro de la misericordia, 2016)

Mi oración para ustedes

Mi oración para ustedes —y para todos nuestros hermanos y hermanas— es que conozcamos la paz en el 2020. Que termine la violencia que hemos vivido en nuestra Arquidiócesis y en todo el mundo y que la paz de Cristo esté siempre con nosotros. Que por la intercesión de la Santísima Virgen María, Reina de la Paz, y de todos los santos, encontremos felicidad y alegría trabajando por la justicia y compartiendo con los demás la abundante misericordia de Dios en el nombre de Jesús. ¡Que por la experiencia de la misericordia de Dios podamos compartir esta paz con gente de todas las naciones y culturas por dondequiera! †



Cardenal Joseph W. Tobin, C.Ss.R.

